Lee atentamente este texto teatral y realiza las actividades.

OLIVO.— Los olivos somos muy viejos, pero, en toda mi vida había visto tantos caminantes como en estos días.
(Solo se iluminan los árboles).

NARANJO.— ¡Oh!... Son unos pesados... No hacen otra cosa que quitarme mis naranjitas... ¡Con lo lindas que son!

OLIVO.— Eres un egoísta. Tú tienes las naranjas como yo las aceitunas: para que las disfrute la gente, no para presumir de ellas.

NARANJO.— No compares: mis naranjas son redondas, brillantes, doradas... Tus aceitunas negras, grasientas y sucias.

OLIVO.— ¿Habrase visto, qué chulo? Sabrás que, con las aceitunas, se pueden hacer muchas más cosas que con las naranjas.

NARANJO.— ¿Cosas? ¿Qué cosas?

OLIVO.— ¿Pero es que no lo sabes? ¡Ignorante!... Mira: de mis aceitunas negras sale un aceite suave, suave, de color verde transparente, que cura las heridas, suaviza la piel, evita enfermedades, ayuda a cocinar los alimentos...

NARANJO.— *(Con guasa)*. Ya salieron los guisos. También se cocina conmigo, y se refresca la gente con mi zumo... Todavía no he visto yo a nadie tomándose un vaso con zumo de oliva.

OLIVO.— Tanto como un vaso no es necesario, pero una cucharadita diaria, se la toma mucha gente... y empapando una rebanada de pan tostado... es placer de dioses.

Petra-Jesús Blanco, *La leyenda del árbol de Navidad*. En http://www.cervantesvirtual.com.

1 ¿Por qué es importante el aceite que da el olivo?

.....

.....

.....

© Grupo Anaya, S. A. Material imprimible autorizado.

LIVEWORKSHEETS